



# La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

Año I

Madrid, 31 de Octubre de 1938

Núm. 9

## EL PARTIDO SOCIALISTA EN LA GUERRA

Lo que se ventila en España, por muy fuertes y dramáticos que sean los trazos de estas luchas de nuestros días, no es más que el vencimiento valeroso de una subversión criminal, la defensa de una fortaleza constitucional, acometida por traidores, defendida por leales. Y todos los flecos que la espontaneidad comprensible y aun disculpable del pueblo ponga a esta realidad histórica de lo que es nuestra lucha, no son más que eso: flecos que hay que ir recortando para que, restablecida la verdad de lo que defendemos los españoles, no haya en el mundo ninguna conciencia democrática que deje de desposarse con nuestro anhelo de vencer. No estamos, aunque lo presida una vez más un socialista, ante un Gobierno socialista; estamos ante un Gobierno de

Frente Popular o de coalición democrática. Téngase esto muy presente para que a la hora de estimar las responsabilidades de la política desarrollada se haga con los nuevos modos que habíamos quedado en inaugurar después del triunfo de la República sobre la monarquía. Acabados ya los jerifaltes de la política monárquica, en quienes la política, si no tenía personificación, no podía tener fondo, acabado eso y sustituido por el Gobierno de los partidos, todo aquél, grande o pequeño, toda aquella fuerza considerable o reducida que está implicada en el Gobierno, tiene que sentir siempre, y si es leal a la hora de la crítica más, la solidaridad perfecta de lo que sanciona con su iniciativa, con su voto o con su silencio, y todo lo que no sea esto (y eso es lo que ha dicho nuestro Partido en el Parlamento recientemente) es la vuelta a una vieja política que es necesario que los hombres de nuestro pueblo oreen en las puntas de sus bayonetas como trapos de cocina de algo que hay que desechar y que hay que repugnar.

Un Gobierno de coalición democrática y de Frente Popular en que participan todos: unos, nosotros, por ejemplo, en un plan de dinamismo, de actividad y de desinterés, y en que participan otros con menos dinamismo, con menos desinterés quizá; pero con te muy bien que, aunque predominasen hombres socialistas en un Gobierno de Frente Popular, la política a cuya custodia se consagra es una política republicana, democrática, y el sacrificio es mayor para los que tienen que plegar su ideal para salvar lo que es denominador común que para aquellos otros que no sólo cuentan para defender su ideología republicana con sus brazos, sino con los brazos generosos de los demás, que a veces se han buscado como fuertes para sustituir a los débiles.

Quede bien claro así, porque no hay nada que dañe tanto en el exterior y en el interior como la creencia de que los españoles de la zona leal, «los rojillos» de Queipo, estemos haciendo la revolución social, y son ellos, a su juicio, los verdaderos patriotas, los que quieren venir aquí a poner orden político y orden social.

Si en los primeros días de la contienda el pueblo español rebasó los límites de la prudencia, que se adjudiquen esa culpa

aquellos que no supieron distinguir los primeros días ni saben distinguir aún entre lo que es una Junta rebelde y lo que es un Gobierno legítimo.

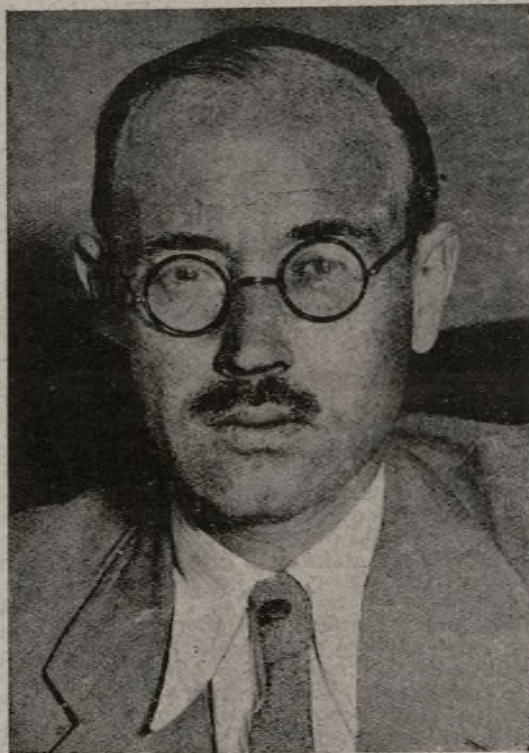
Gobierno de alianza democrática, que tiene ya su carta de trabajo, su programa, programa sobre el cual nuestro Comité Nacional no tenía que hacer sino una cosa: subrayarlo y agregar que nosotros, por tradición socialista, suscribimos los programas para cumplirlos y que invitamos a todos los demás partidos a que tomen los trece puntos, los famosos trece puntos que constituyen hoy los motivos oficiales tras de los cuales se mueve con su Gobierno el pueblo español; que conviertan esos trece puntos en motivos también de su trabajo particular y coincidente. Porque

los trece puntos hay que cumplirlos cada uno en su lugar y su momento; pero no es permisible que la puesta en vigor de los trece puntos comience allí donde terminan las aspiraciones de cada partido y que unos digan que hay que comenzar la aplicación leal y rigurosa de los trece puntos robusteciendo las autonomías o abriendo las iglesias, porque los trece puntos, naturalmente, comienzan por el principio, y el primero es «asegurar la independencia de España», y todo partido que busque su beneficio o su posición particular no está en los trece puntos, porque en los trece puntos no se entra por el décimotercero, se entra asegurando la independencia de España con nuestras armas.

«Con plan republicano, con ideal democrático, con sacrificio, en suma, de lo que es ambición máxima de los militantes socialistas, gobiernan, a la cabecera del banco azul, desde los primeros meses de comenzada la contienda, hombres socialistas, y alguien puede pensar que nuestro Partido, por dar muchos hombres a la guerra y a la gobernación y por darlos además para seguridad y defensa de lo que no es privativo de su ideario, es ya un partido cansado o sólo de unos hombres cansados. Nuestro Comité Nacional no ha estimado que hayamos sufrido desgaste alguno. Reflexionad un poco y comprenderéis, veréis con claridad meridiana cómo nuestro Partido sabe encontrar en cada

momento el hombre necesario; no se gasta, sino que se hace; no se debilita, sino que se fortalece en la lucha como en la gobernación, y si alguien nos dirige miradas compasivas, considerándonos partido caduco, desgastado, piensa mal. Ayer éramos fuertes; pero lo somos hoy y lo seremos mañana. Lo somos, lo fuimos y lo seremos por dos razones: porque hay una escuela de medio siglo de ejercicios, de luchas, que es semilla que nunca se pierde, y porque además la línea política de nuestro Partido escoge en cada momento el que las circunstancias demandan. Y por eso, cuando nosotros fijamos la posición política del Partido, concluimos así: resistencia y autoridad. Porque resistencia y autoridad son iguales a victoria.

RAMON LAMONEDA





## EL OTRO HEROISMO

## Lluvias, escarchas, nieves y cierzos

No os dais cuenta, no, de la vida en campaña. Para comprenderla bien no hay otro medio que experimentarla, sufrirla. Es penosa en primavera y en otoño; penosísima, en verano; sobre toda ponderación, en invierno. Las balas y la metralla hieren o matan; pero, por lo regular, no infligen tan prolongado dolor como la mirada de hielo que envían las estrellas al soldado que vigila a la intemperie mientras nosotros dormimos bajo techado. Cuando el viento agita las ventanas de nuestras casas, o los cristales presentan su cara interna aferrados por la escarcha, o son azotados por la lluvia impulsada por el vendaval; cuando la nieve, cual mortaja judaica, cubre a la Naturaleza muerta, o el aguacero inunda nuestras calles de la ciudad y los surcos del labrantío; cuando, en fin, el frío amorata nuestras facces y entumece nuestras manos, el soldado aguanta todas estas inclemencias a campo raso, detrás del parapeto, o guarecido en las incómodas trincheras. Y ese soldado está allí defendiendo su libertad y la nuestra, la independencia de la patria de todos, el presente y el porvenir de España! Y ese soldado es compatriota nuestro, vecino nuestro, hermano, hijo o pariente nuestro, y, en todo caso, defiende nuestros intereses y los de nuestros hijos, la dignidad y grandeza de nuestro pueblo; y, por capricho del Destino, con su fusil en la mano, inaugura también una era nueva con resonancia universal.

Todos sufrimos privaciones. A todos nos alcanzan—excepción hecha de algunos malvados, a quienes se les ajustarán las cuentas en su día—los dolores y molestias de la guerra. Pero nunca en el grado supremo del que combate en vanguardia. En las poblaciones siempre tenemos medios de atenuar el sufrimiento. El combatiente, a más del peligro de muerte constante, no puede esquivar los rigores naturales. A pie firme, sentado o tendido sobre el suelo húmedo o escarchado, tiene que soportar el chubasco o la nevada, el céfiro que corta o la helada que se mete en los huesos.

Por si la gratitud no fuera un móvil suficiente, nuestros intereses personales supremos nos exigen el máximo del sacrificio para aliviar el padecimiento a nuestros soldados, derivado del invierno que se aproxima. El soldado necesita ropas y calzado. El Estado hace cuanto está en su mano para que nada le falte. Pero el Ejército popular, a pesar de su improvisación uno de los más eficientes y, desde luego, el más aguerrido del mundo, es demasiado numeroso para que pueda cubrir completamente todas sus necesidades con la provisión oficial. Es preciso que los Municipios, los partidos, las organizaciones y la iniciativa particular muestren una emulación generosa en proporcionar dinero, ropas y calzado para nuestro glorioso Ejército. Que a nadie pueda redargüirle la conciencia por no haber aportado algo. Cada cual según sus posibilidades. Que el razonamiento de los eternos egoístas: "Con lo que yo dé no se va a quitar el frío de 700.000 combatientes", no prevalezca; porque de gotas se forman los mares. Hay muchos que esperan siempre que el prójimo cargue con los deberes, para participar con él de los derechos. Los deberes más penosos los cumple el combatiente. Lo menos que podemos hacer es ayudar a quien por nosotros pelea.

El Ayuntamiento de Madrid ha iniciado con una suma respetable la suscripción pro Campaña de invierno. Acudamos todos con nuestro óbolo, cada cual según sus fuerzas. Una peseta, un abrigo, una manta, un par de zapatos, pueden contener tanto fervor por nuestros hermanos que luchan como un millón de pesetas. ¡Que nadie se retraiga de dar lo que pueda!

(De "El Socialista".)

## Mítines relampagueantes

Se dice que el comedor distinguido del "tercero" se ha cerrado. Algo sospechoso es este «se dice», ya que «no dice» nada que cuando subimos a comer al «quinto» estén las puertas cerradas.

Desde luego, no vemos a todos los comensales distinguidos hacernos compañía a la hora del yantar. Y esto es muy significativo.

Como lo es que algunos «cofrades» saquen por las mañanas, y durante el día, unos paquetitos que delatan la existencia de víveres.

¿Se los darán en la «Doctrina»?

\*\*\*

¡Vaya papelito que está haciendo el «responsable»... manejable!

Después de llevar el peso del trabajo en su sección, cuando hay que recibir honores y sustituir al «responsable» máximo... nombran para el puesto a otro camarada que técnicamente—lo reconocemos con sinceridad—está muy por bajo del dicho «responsable». ¡Como que es un verdadero aprendiz!

Este trato de inferioridad no se lo merece el camarada «responsable»... por muy manejable que sea.

Pero es que no se ha dado cuenta el compañero que de alguna manera tiene que sufrir las consecuencias de no hacerse «súbdito asiático».

\*\*\*

En nuestro número anterior intentamos hacer ver a los compañeros redactores de uno de los diarios que se editan en esta casa que con su inexplicable actitud perjudicaban a la economía de guerra por gasto indebido de flúido y de energías de sus operarios en las dos horas que pasan bostezando en espera de determinado original.

Pues tenemos que darles nuestras más expresivas «gracias», porque ese derroche estéril se ha «corregido... y aumentado».

\*\*\*

Una frase del camarada Negrín exponiendo su creencia de que la guerra no llegaría a los dos años y medio de duración removió un poquito de «charca».

Suponemos que las «ranas» y los «sapos» se habrán tranquilizado después del discurso del presidente del Gobierno en honor y despedida a las Brigadas Internacionales.

Lo que pasa es que algunos «pescan la subida» en cuanto oyen hablar aun cuando no sea más que de la posibilidad de que termine la guerra.

¡Se va tan bien en el «machito»!...

\*\*\*

Estos días, con motivo de la incorporación a filas de algunos de los «responsables» de Prensa Obrera, han surgido como por encanto otros nuevos que hacen axiomático el refrán español de «Más vale malo conocido que bueno por conocer».

Hay, sobre todo, uno (¡oh manes del buey Apis!) que, después de mucho tiempo de ser el hazmerreir de todo cristo, nos ha resultado «de bandera».

Esperamos que no pasará mucho tiempo sin que le remuneren adecuadamente su «oficiosidad». ¡Evidente! ¡Evidente!

## RECOGIDA DE FIRMAS

## Política de abastos y propaganda por sorpresa

Seguimos aprovechándonos de las circunstancias. Hay grupitos que no desperdician ocasión para hacer patentes sus «deseos de unidad».

Hace días, con motivo del acuerdo tomado por el Consejo Municipal de Madrid en materia de abastos, se recogieron en Prensa Obrera firmas de adhesión a la actitud adoptada por la minoría municipal comunista.

Esto nos ha parecido absurdo. Mucho más cuando se pretende con ello enfrentar a los trabajadores con otras minorías políticas y sindicales, que ponen todo su entusiasmo—aunque no tengan la suerte que ellas desearan—en resolver en parte el problema del abastecimiento de la población civil, ingrata tarea que lleva unida a veces la impopularidad cuando no se soluciona en el sentido deseado y a satisfacción de todos.

El buscar la adhesión a una política rechazada por la mayoría de los representantes del Frente Popular significa provocar una protesta contra la labra de estos partidos y organizaciones. Y este, a nuestro juicio, es desleal e impropio de quien tiene constantemente a flor de labios la palabra "unidad".

No es éste el camino a seguir cuando se tiene un criterio dispar al de la mayoría de los trabajadores. Nos parece más noble demostrar que se tiene razón y llevar el convencimiento al ánimo de los demás compañeros del Consejo. Si esto se hace, tengan en cuenta los camaradas de la minoría derrotada que el rectificar es de sabios; y si no se compone el Municipio de sabios precisamente, sí de hombres de buena voluntad que no les cegaría la pasión y adoptarían otra política más conveniente para los intereses del pueblo madrileño.

Todo menos soliviantar a los trabajadores y hacerles protestar de un acuerdo que puede ser erróneo, pero que se basa en un criterio de estricta justicia y de general sacrificio.

Porque han debido tener muy presente los camaradas iniciadores de la protesta que estamos en guerra—una guerra a vida o muerte—y que no es de buenos antifascistas crear conflictos a las autoridades... Ni sorprender la buena fe de los trabajadores arrancándoles la firma de "adhesión" a una política que sus autores son los primeros en reconocer que es impracticable.



# ALTAVOZ

"El Socialista" dice en uno de sus editoriales, hablando de los traidores a la patria:

"Aquellos que, ante este monumental ataque a la justicia, digan que no son políticos y que, por tanto, son indiferentes al resultado de la tragedia, deseando que termine pronto, sin más explicaciones, son traidores redomados, o de una estupidez tan grande que equivalen, si no superan, a los traidores mencionados hasta aquí."

Ese es el verdadero calificativo aplicado a los "neutrales", a los que no se mezclan en política—según ellos—, pero que todo lo critican.

\*\*\*

Una de las conclusiones aprobadas por el Pleno del C. C. del P. C. de los días 23, 24 y 25 de mayo de este año dice textualmente:

"El Comité Central exige a todas las organizaciones del Partido revisen inmediatamente el estado de la unidad con las organizaciones socialistas y que hagan cuanto sea menester para obtener una mejora radical en la colaboración diaria con todo el Partido Socialista, con todos los socialistas, cualquiera que sea su tendencia."

Sería curioso conocer el informe que haya dado respecto a esta tarea, durante los cinco meses transcurridos, la C. 37 de Empresa.

¿Como para premiar a estos "activistas" por sus progresos hacia la unidad?

\*\*\*

En el local que ocupa una Brigada se lee el siguiente cartel:

"El verdadero antifascista debe buscar para sus amigos y para él un puesto de "peligro", no de "comodidad".

Pero algunos "antifascistas"—pocos, por suerte—han leído mal el cartel y lo adaptan de esta manera caprichosa:

"El verdadero "antifascista" debe buscar para sus amigos y para él un puesto de "comodidad", no de "peligro".

Que no varía más que en la colocación de las palabras.

\*\*\*

"Claridad" sigue arremetiendo con su peculiar valentía contra los farsantes:

"Es insensato, temerariamente insensato—cuando no sea otra cosa—decir, como a diario se dice, "hemos dado tantos hombres al Ejército", o "los mejores han sido los nuestros"; como si se estuviese en filas no por ser español y de edad y salud apropiadas para las trincheras—la guerra, farsantes, parapeitados de la ficha, el artificio o el discurso!—, sino por pertenecer a este grupo o al otro."

¿Servilismo partidista? Puede ser. Pero más creemos que tras esas frases entremetidas se esconden los "prófugos", como se llamaban antes.

\*\*\*

El órgano central del Partido Socialista, hablando del ingrato problema del abastecimiento de víveres a la población civil, escribe:

"Precisa, por tanto, conceder a la iniciativa privada la posibilidad de allegar un suplemento. Y para ello juzgamos indispensable simplificar los trámites. No dejar el caño abierto para que los introductores de víveres puedan revenderlos a precios de escándalo; pero sí facilitar la entrada de lo indispensable para mantener a la familia."

Exactamente lo que pedimos nosotros a las autoridades municipales. Para que los trabajadores coman lo suficiente para resistir... Y que no se aprovechen algunos "camaradas" de estas dificultades del abastecimiento y hagan de ellas plataforma política y proselitista.

\*\*\*

Indalecio Prieto lo ha remarcado con su indiscutible autoridad:

"Respecto a la guerra, a sus fases actuales y a sus perspectivas inmediatas, sólo tiene derecho a hablar el Gobierno, y los demás no tenemos más que una obligación: la de servirle."

Pero ¿cuándo os vais a dar por enterados, Crispines?

ECLECTICO

## Tiempos viejos

—Julían, ¡que "fiés" madre!  
—Ya lo sé, "señá" Rita;  
¿"qué" usted un recibo?

¿Dónde estará mi Julián,  
el de la Casta y Susana,  
el rival del boticario  
que mima a las dos chulapas,  
el de la blusilla azul,  
el del hongo de copa alta,  
que gana cuatro pesetas  
y no debe a nadie nada?  
¿Dónde estará mi Julián?  
¡Pues si estaba aquí, en su caja,  
que le busco y no le encuentro  
ni tan siquiera en la "tasca"!...  
Se lo llevó la "tasquera"...  
¡Pobrecito de mi alma!  
Pero ¡cómo lo ha devuelto!  
"Transformao" de cuerpo y alma.  
¿Dónde dejaste la blusa  
aquella que te arrastraba?  
¿Do el pantalón de odalisca  
y las botitas de caña?  
No me pareces el mismo  
con el tipo que ahora gastas:  
"mono" o blusa con trabilla,  
zapatillas orilladas...  
¿Pañuelo al cuello? ¡Que cursi!  
Cuello "planchao" y corbata...  
Ya no tomas "medios chicos";  
el mío, casi no lo tragas;  
ya no fumas tagarninas  
como "endenantes" fumabas.  
Cuando te dan un cigarro  
estando entre camaradas,  
contestas: "Gracias, no fumo;  
me molesta la garganta..."  
Te busco por los teatros,  
y todo como si nada:  
aborreces a Talía  
y admiras a Ta "pantalla".  
¿Por lo visto has "olvidao"  
que a la Casta y la Susana,  
a don Hilarión, la Rita,  
la "señá" Antonia y los guardias  
los conociste en Apolo,  
cuando tú a Bretón tratabas?  
La culpa de esto la tiene  
"una morena chulapa"  
que por ella estás "perdió",  
según la copla rezaba...

A. G.

## Contrastes y conductas

Dos compañeros pertenecientes a la Sección de Fotograbado de los talleres de Prensa Obrera solicitaron hace ya tiempo su ingreso en el G. S. S. de Artes Gráficas por medio de la Fracción Socialista de Prensa Obrera. Nosotros, procediendo honradamente, al enterarnos de que aquéllos pertenecían a la O. S. R. y deseaban ser baja en la misma les indicamos que primeramente tenía que efectuarse ésta para poder darles el alta en nuestro Grupo Sindical. Los citados compañeros nos replicaron que ya habían procedido de esa forma, pero que no se explicaban porque no se les quería tramitar la baja en la O. S. R. ni en la C. 37 de Empresa.

En vista de ello, y transcurrido un plazo más que prudencial, los dos compañeros fotograbadores nos enviaron, para que quede constancia de su decisión, una copia de la carta que remittieron al Comité de la O. S. R. Dice así:

"Madrid, 3 de octubre de 1938."

Al Comité de la O. S. R., de Artes Gráficas.

Estimados camaradas: Los que suscriben, Pedro Gonzalo y José Cenarro, de la Sección de Fotograbado de "Mundo Obrero", pertenecientes a ese grupo, deseamos con ésta ser baja.

Lo que os comunicamos para los efectos oportunos.

Sin más que comunicarnos, se despiden de vosotros con saludos antifascistas José Cenarro, Pedro Gonzalo".

¿Le ponemos comentarios? No, los dejaremos para otra ocasión, porque sabemos que de sobra los pondrás tú, compañero.

Únicamente haremos resaltar el contraste entre nuestra conducta y la de otros titulados "camaradas", que en otro caso parecido, pero cambiados los términos, procedieron subterráneamente y sin hacer las debidas y obligadas averiguaciones. Claro que aquí no repartimos sinecuras a nadie, pero menos a incapaces.

## Necrológica

Víctima de rápida enfermedad, a la edad de dieciséis años ha dejado de existir Mari Rosa Antequera Sansinanea, hija queridísima de nuestro compañero de la Redacción de "Política" y notable dibujante Pedro Antequera Azpiri.

Hacemos patente a éste, a su esposa y a los hermanos de la finada el dolor que nos produce la irreparable pérdida.

## Consignas y notas

Con motivo de la incorporación a filas de varios compañeros de Prensa Obrera pertenecientes a los reemplazos últimamente llamados, la Empresa ha tenido el generoso rasgo de obsequiar a éstos con cuatro semanas del importe de los haberes que percibían.

Como a nosotros no nos duelen prendas, hacemos resaltar esta digna actitud de la Gerencia de la casa, que demuestra la preocupación que siente por el bienestar de los trabajadores de la misma.

Y celebraremos que con ello se inicie un cambio radical en favor de las cordiales relaciones que deben existir entre todas.





# La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

## GALERIA DE HEROES

### Isaías Rosales Manso

Hace pocos días, en un frente cercano a Madrid, ha caído este buen camarada. Otro más que agregar a la lista de los héroes que han regado con su sangre generosa los campos de batalla.

Éra Isaías Rosales un antiguo luchador del campo proletario. Veterano militante del Partido Socialista y del Sindicato de la Edificación de la U. G. T., habíase destacado con anterioridad a la guerra en la lucha diaria contra la burguesía reaccionaria, cerril y explotadora.

Iniciada la sublevación, salió a combatir con las Milicias en los altos de la Sierra para contener a los traidores en su marcha sobre Madrid. Meses más tarde fué nombrado comisario del entonces llamado Batallón Córdoba, y con él tomó parte en muchos combates desarrollados en diversos frentes, especialmente en los Carabancheles en los días trágicos y a la vez gloriosos de noviembre de 1936, pasando después a la Mancha cuando el mencionado Batallón pasó a ser de la 40 Brigada. Después fué destinado a la Ciudad Universitaria y ascendido a comisario de la citada Brigada, cuyo cargo ha venido desempeñando durante más de un año a satisfacción de todos, mandos y soldados, granjeándose sus simpatías por su carácter afable.

Los que conocieron a Rosales no podrán por menos que lamentar la pérdida de este excelente camarada.

### La dirección de «Política»

Según se publicó oportunamente, Miguel San Andrés ha abandonado la dirección de dicho diario para consagrar por entero su esfuerzo a la Delegación de Propaganda y Prensa—de cuyo acierto al frente de ella no somos nosotros los más llamados a hablar—y a otras actividades políticas.

El señor San Andrés ha tenido la atención, que le agradecemos, de despedirse del personal de talleres con la siguiente carta, dirigida al "responsable" de los mismos:

"Para atender otras actividades que me fueron confiadas he tenido que abandonar la dirección de «Política». Lo hago con el mayor sentimiento, pero no quiero despedirme de ustedes sin expresarles mi sincera gratitud por las atenciones que tanto usted como el personal de talleres han tenido para conmigo y el entusiasmo desplegado en la confección del periódico.

Reciban, pues, todos un saludo cariñoso de su buen amigo, que les abraza, **M. San Andrés.**"

Al corresponder cordialmente al saludo de despedida del señor San Andrés, cuya ausencia lamentamos, deseamos a su digno sucesor, Salvador Quemades, notable escritor y veterano defensor de los intereses del proletariado, los máximos aciertos en la dirección del órgano de Izquierda Republicana.

### Una conferencia de Lamonedá

Organizada por el Grupo Sindical Socialista de Artes Gráficas, y presidida por el compañero Cernadas, se celebró el pasado día 16 en el teatro Chueca una conferencia, en la que el secretario general del Partido Socialista Obrero Español, camarada Ramón Lamonedá, disertó sobre el tema "Glosa de los acuerdos del Comité Nacional del Partido Socialista".

El haberse publicado taquígraficamente la bella e interesantísima disertación del camarada Lamonedá, aparte la torpeza de nuestra pluma, nos releva de ocuparnos de ella con la extensión que se merece.

Pero hemos de recomendar que la lean todos los camaradas que no tuvieron la suerte de escucharla, y aun los que la tuvieron, pues la consideramos una pieza oratoria de inestimable valor político que debe ser difundida profusamente.

### Gasolina e incienso

A pesar de las disposiciones del Gobierno restringiendo el consumo de gasolina, hay coches al servicio de determinado periódico que están a disposición de los redactores para su uso particular. Por la noche, desde luego, hay uno para llevar a su casa al redactor encargado de la confección, y no sabemos si para traerlo.

Como el coche hacía su trayecto ocupado solamente por el aludido redactor, autorizó éste a algunos compañeros de talleres para que montasen en el vehículo, ya que viven en el mismo barrio y "les coge" de camino.

Pero he aquí que un buen día a este "camarada" redactor se le agria el jugo gástrico, y una madrugada, para no dar él "la cara", ordena al conserje diga a los compañeros (que ese día eran solamente dos) que "de orden de la Dirección se prohibía montar en el coche, puesto que éste estaba para el servicio exclusivo del confeccionador y no podía ir nadie más que él".

No nos extraña la medida. Estos procedimientos son viejos en Prensa Obrera. ¡Todo sea por la unidad y por la causa!

\*\*\*

También otra madrugada, estando tres trabajadores de la casa sentados en el vestíbulo esperando a otro compañero para marchar juntos a sus domicilios una vez terminada la tarea, llegó el responsable número 1 (no lo sabemos ciertamente, pero le concedemos el 1 porque la portería es la primera dependencia de la casa que se encuentra uno al entrar en ella) y apagó la luz, dejándoles a oscuras. Y no es que no les viera, sino que lo hizo mirando hacia ellos.

Estos desprecios que se observan por parte de algunos "camaradas" hacia la mayoría del personal hacen "saltar" a cualquiera. ¡Y es que hay cada "camarada"!...

No cabe duda que se conservan todavía demasiadas cosas viejas. ¡Hasta el olor a incienso y algunos tipos sacristanesco que estaban al servicio de esta bendita casa!

Por lo demás, no tiene importancia.

Imprenta Aragón.—Madrid

### Rectificaciones necesarias

Es conveniente que todos nos demos cuenta de la importancia que encierra el concepto equivocado que algunos compañeros tienen respecto a su forma de proceder como organizados pertenecientes a una Fracción o Grupo Sindical.

Se nos olvida con harta frecuencia que a las organizaciones de lucha—y en esto las Fracciones políticas se consideran como avanzadillas del Partido a que pertenecen—lo que más estorba son los elementos contemplativos, puesto que a las organizaciones se va a trabajar, cada uno desde su puesto, aportando soluciones que beneficien a los ideales políticos e intereses generales de la profesión donde uno se halle encuadrado.

Y esto no es misión únicamente de los directivos, sino también de los organizados. No debe consentirse ni un momento más el espectáculo dado por muchos compañeros, que no comparecen para nada a las reuniones, ni siquiera a Secretaría, y que si alguna vez lo hacen en el sentido de confundir ésta con el bufete de un abogado—desde luego, nosotros declaramos anticipadamente el respeto que nos merece esta profesión—, donde van a ventilar pequeñas cuestiones, la mayoría de las veces personales, que la nada conduce si no es a ayudar a perder el tiempo.

Claro que estos queridos camaradas siempre tienen una disculpa: sus muchas ocupaciones, lo que no obsta para que trabajen lo menos posible. ¡Ah! Pero, eso sí, conocen dónde se despacha el chato de vino más grande, la película o obra teatral de más éxito y hasta cuándo va a terminar la guerra. Para lo demás ya están las Directivas o Comités, que si lo hacen bien el triunfo o ventaja conseguida será para todos, pero que si se equivocan recibirán los palos ellos solos.

Prueba de esto la tenemos nada más con fijarnos en el hecho de que cuando se anuncia un pequeño reparto de vi-veres, ni uno solo de los compañeros falta a cumplir tal misión; es, quizá, la única vez que tenemos la satisfacción de saludarnos todos; en estos casos todos nuestros problemas y ocupaciones desaparecen para tener tiempo suficiente a realizar este "trabajo".

No es que queramos decir con esto que no tenga importancia en los momentos que vivimos el problema de la alimentación; la tiene, y mucha. Como que es consecuencia de la guerra criminal de invasión que padecemos. Pero no olvidemos que es más importante aun la misión que como trabajadores, y trabajadores gráficos, tenemos que cumplir, ayudando a ganar la guerra desde nuestro puesto de trabajo en la retaguardia a nuestros hermanos combatientes de los frentes, y de paso ir preparando para el mañana feliz que nos espera—una vez terminada la guerra con la victoria de nuestra causa—los bases firmes de la nueva sociedad que hemos de forjar, cuyos beneficios, si bien no llegaremos nosotros a disfrutar por completo, quedarán para que nuestros hijos los consoliden y mejoren.

Conque, compañeros, rectifiquemos de una vez para siempre y no olvidemos esta vieja máxima socialista de que la potencia de los organismos no se mide por el número, sino por el trabajo y la actuación de los que los componen.